

The background features a collage of tarot-related items: a tarot card with a sun and moon, a card with a dog and a scorpion, a crystal ball, a purple flower, and a gold chain. The text is overlaid on a semi-transparent orange rectangle.

GUÍA PARA LOS ARCANOS MAYORES DEL TAROT

▼
MUTAROTISTA

Guía para los Arcanos Mayores del Tarot

**Escrito por Lorena Orlando
Creadora de Mutarotista**

**@mutarotista en todas las redes sociales
<https://mutarotista.com>**

Antes de empezar necesitas saber dos cosas:

1. Las imágenes que verás en este libro son de mi autoría, en ellas usé una versión del mazo del Tarot de Marsella, sin embargo, estas interpretaciones hablan más del arquetipo o la esencia de cada Arcano más que de la interpretación de los símbolos que podemos ver en la carta, así que pueden aplicarse para cualquier mazo. Lo ideal es que si tienes un mazo (en físico o en digital) que quieres entender, busques en cada carta los detalles que puedan complementar este conocimiento y hacer que te compenetres de una manera más personal y única con cada una de ellas.

2. Esta manera distinta de escribir los números romanos se debe a que, por su naturaleza y filosofía, en el tarot no se resta, siempre se suma, según las enseñanzas del maestro Alejandro Jodorowsky.

Ahora sí...empezamos nuestro nutritivo viaje.

Este es un estudio propio y único de los Arcanos Mayores que he desarrollado a través de los años con mi experiencia en la lectura de las cartas.

Los Arcanos Mayores son las estrellas del Tarot, cada uno de ellos habla de una cualidad, estado o faceta esencial del ser humano. Están llenos de simbolismo y gracias a ello podemos interpretarlos de distintas maneras. Ningún Arcano es "bueno" o "malo" por sí mismo, pero cada uno de ellos puede hablarnos de distintas cosas, algunas positivas u otras negativas al mismo tiempo, queda de parte del tarotista indagar junto al consultante o interpretar según la situación presentada en la consulta cuál de las caras del Arcano es la más pertinente.

Vayamos Arcano por Arcano conociendo a cada uno de ellos:



El Loco (Arcano sin número)

Es la puerta del tarot. Con él nos adentramos en la aventura de los arcanos mayores y nos da la bienvenida al proceso de evolución de consciencia. Despojado de excesos y pertenencias, el Loco nos incita al viaje interno o terrenal, a conocer lo desconocido. Nos habla de nuevos comienzos, emigraciones. Siempre en movimiento nos anima a embarcarnos en etapas inéditas de nuestra vida. También hace referencia a todo lo que nos mantiene la mente despierta, esas locuras sanas a las que nos entregamos. El Loco nos lanza hacia territorios desconocidos para empezar de nuevo.

En su aspecto negativo puede remitirnos a los desórdenes mentales

El Loco en un verbo: Iniciar



El Mago (I)

Tiene una mesa con juegos, monedas y detalles para hacer su magia junto a la varita en su mano derecha. Así mismo nosotros contamos en nuestra vida con talentos, conocimientos y herramientas para abrirnos paso por el mundo. El Mago nos incita a usarlas, a volver real lo asombroso con lo que sabemos hacer. Es un arcano muy familiar con todo lo creativo. Hace un llamado a nuestro lado creador y nos llena de energía para llevar a cabo proyectos de índole artística o artesanal.

En su aspecto negativo puede hacer referencia a estafas y timos.

El Mago en un verbo: Crear



La Papisa (II)

Enclaustrada en sí misma, La Papisa rige el aprendizaje, el pensamiento, la meditación. Es la fecundadora de un proceso interno que a medida que el tarot avanza se va exteriorizando. Encuentra en el aislamiento la luz de su pensar. Nos invita a tomar el debido tiempo de meditación ante las situaciones que se presentan, a cavar hondo en nuestras mentes para conseguir la piedra preciosa de nuestro espíritu verdadero. Nos anima a aprender y formarnos en nuestros intereses.

En su aspecto negativo remite a la frialdad y al escepticismo.

La Papisa en un verbo: Aprender



La Emperatriz (III)

Dueña de sí misma, conectada con su raíz femenina, por un lado se defiende y por el otro ejerce su poder. La Emperatriz es una carta que remite a los asuntos relacionados con las mujeres o con ser mujer desde la perspectiva de la determinación. Habla del dominio que tenemos de nuestra sensibilidad femenina (seamos del género que seamos) y cómo hacemos uso de él.

En su aspecto negativo remite a figuras femeninas demasiado posesivas.

La Emperatriz en un verbo: Empatizar



El Emperador (IIII)

Es la contraparte masculina de La Emperatriz. Nos remite a figuras masculinas con dominio, como la del padre. Habla de estabilidad y confianza propia, seguro de sí mismo y de su mando. La numerología lo ubica en el estadio ya bien sea material, mental o espiritual donde las bases están sentadas y son lo suficientemente estables para continuar evolucionando con un piso seguro.

En su aspecto negativo remite al autoritarismo.

El Emperador en un verbo: Dominar.



El Papa (V)

Nuestro sumo pontífice del tarot viene a establecer la paz mediante la comunión de los opuestos. Su palabra sagrada busca la concordia entre los seres humanos. Nos habla de un sano liderazgo, hace de consejero, guía. Su don es el de sanar mediante el entendimiento y la sabiduría. Su enseñanza está basada en cómo damos ejemplo y somos maestros en nuestro día a día o en las situaciones de nuestra vida donde se nos dé esa oportunidad.

En su aspecto negativo remite a los complejos de superioridad moral.

El Papa en un verbo: Guiar.



El Enamorado (VI)

Decisiones, encrucijadas, polaridades. Por primera vez en el tarot aparece más de una figura humana en el escenario: un ángel que nos recuerda a Cupido encima de un hombre que se debate entre dos mujeres a su lado. Este arcano nos hace preguntarnos sobre nuestra vida emocional y social, nuestra relación con el/la otro/otra. También aparece cuando nos debatimos entre diferentes opciones para tomar una decisión, habla de un conflicto. Nos habla también de esas relaciones esenciales en nuestra vida, incluyendo a la pareja, pero también yendo más allá de ella.

En su aspecto negativo remite a debilidad emocional o dificultad en la toma de decisiones

El Enamorado en un verbo: Conectar.



El Carro (VII)

El Carro llega para hacer entrar el pensamiento en moción, nos anima a encaminarnos en las cosas que le dan sentido a nuestra vida. También nos habla del territorio y cómo interactuamos con él. ¿Qué buscamos al movernos? ¿Cómo conducimos nuestro paso por el mundo? ¿Estamos en el camino en el que realmente deseamos estar? Estas son el tipo de preguntas que nos plantea el arcano. También nos incita a derribar límites e ir más allá de lo que nos permitimos normalmente a ir.

En su aspecto negativo remite a inactividad.

El Carro en un verbo: Mover.



La Justicia (VIII)

La Justicia llega para cuestionarnos sobre el valor que nos damos a nosotros mismos y a los demás. Es una carta bastante literal que busca hacernos reflexionar sobre si somos personas justas, pero no sólo en el exterior sino en el interior también. ¿Nos damos el valor que merecemos o somos muy severos con nuestros propios y naturales errores? ¿Estamos siendo justos en nuestro actuar con las personas que nos rodean?. Este arcano viene a poner las cosas en su debido lugar.

En su aspecto negativo remite a la auto-flagelación emocional.

La Justicia en un verbo: Valorar.



El Ermitaño (VIII)

El Ermitaño va en contracorriente, alumbrando con su lámpara la oscuridad que lo rodea. Lo hace externa e internamente. Es un personaje que busca, alejándose de la sociedad, el tesoro infinito de sus pensamientos, la luz que brilla dentro de él mismo. Nos enseña a aprender a estar solos, reconocernos, entendernos realmente. Al dejar de estar inmersos en nuestro drama cotidiano y tomar distancia de él podemos reconectar con quienes somos.

En su aspecto negativo remite a la introversión exagerada.

El Ermitaño en un verbo: Alejar.



La Rueda de la Fortuna (X)

Para finalizar la primera décima de los arcanos mayores, nos encontramos con La Rueda de la Fortuna, que se planta ante nosotros para desafiarnos. Según la numerología, es la última etapa de una instancia del ser que a través de la crisis nos anima a un cambio de ciclo. La Rueda nos invita a pensar en nuestras dinámicas vitales y plantea la pregunta ¿quién hace girar la rueda? ¿de quién es la mano que debería estar en la manivela de la imagen?. Representa retos, enigmas, pruebas que la vida nos hace y cambios de etapas vitales.

En su aspecto negativo remite al engaño y el autoengaño, al estancamiento.

El Enamorado en un verbo: Cambiar.



La Fuerza (XI)

Para recibimos en la segunda mitad de los arcanos mayores tenemos a La Fuerza, que con sus manos domina a la cabeza del león que está en sus piernas. Esta carta habla de la animalidad que todos tenemos latente y cómo lidiamos con ella. Nos hace pensar dos veces ante el impulso, tres, si es necesario. Nos invita a entender nuestro lado más salvaje y convivir con él sin destruirlo pero al mismo tiempo sin darle rienda suelta. Pero también hace referencia a reprimirse compulsivamente y no dejar salir nada de lo que está dentro de nosotros.

En su aspecto negativo remite a la impulsividad desmedida.

La Fuerza en un verbo: Aguantar.



El Colgado (XII)

La contención de La Fuerza llega a su máximo exponente en el arcano del Colgado. Se encuentra inmóvil, de manos atadas y de cabeza, esperando ser liberado pero al mismo tiempo haciendo un grandísimo trabajo interno. Cuando aparece esta carta es bueno preguntarse, en caso de sentir identificación con ella, ¿qué me hizo llegar a este punto donde me siento impotente? ¿qué conclusión puedo sacar de este estado? y ¿cómo puedo salir de él?. También nos habla de la paciencia y nos llama a pensar qué tan racional es tratar de intervenir en todas las situaciones que nos rodean. El Colgado invita a no actuar frente a todo pero también despertar de la inacción, dependiendo del caso.

En su aspecto negativo remite a la pasividad exagerada.

El Colgado en un verbo: Esperar.



El Arcano sin Nombre (XIII) (o La Muerte)

Cuando aparece El Arcano sin nombre lo primero que viene a nuestras mentes es la idea inevitable de la mortalidad. Pero este Arcano es un símbolo de cómo renacemos cuando dejamos ir todo lo que no es útil o nos hace mal. Limpia el terreno de toda la suciedad que representan todos esos lazos que establecemos en nuestro detrimento. Él prepara el terreno para que renazca un nuevo mundo, simboliza cambio, renovación.

En su aspecto negativo remite a la destrucción sin medida.

El Arcano sin nombre en un verbo: Renacer.



La Templanza (XIII)

La Templanza es paz, bendición, inversión de buenas energías en uno mismo. La vemos con dos vasijas vertiendo un líquido sagrado de una en otra en un ejercicio de meditación que se refleja en su acto. Hace las veces tanto de ángel guardián como de personaje que llama a la precaución y a la serenidad. Ella aparece para que nos replanteemos la manera en que invertimos nuestra energía y saquemos cuenta de que tanta de esa energía estamos usando para cuidarnos espiritualmente.

En su aspecto negativo remite a todo tipo de excesos y exageraciones.

La Templanza en un verbo: Invertir.



El Diablo (XV)

El Diablo, al igual que El Arcano sin Nombre, es una de esas cartas que impresionan mucho cuando salen, porque en el imaginario católico su figura está relacionada con la manifestación de todo lo maligno. Pero El Diablo en el Tarot simboliza un fuego interno, una pasión, una entrega incondicional hacia algo. Hace referencia a las cosas que son el combustible de nuestra vida: la creatividad, una carrera elegida voluntariamente, un objetivo social, un emprendimiento relacionado a nuestras pasiones, todo eso que nos hace latir el corazón y sentir un compromiso realmente auténtico.

En su aspecto negativo remite a situaciones esclavizantes.

El Diablo en un verbo: Combustionar.



La Casa Dios (XVI) (o La Torre)

La Casa Dios nos muestra un escenario inquietante: dos personajes caen de una torre fulminada por un rayo. A primera vista parece caos, pero este caos es útil. Este arcano nos enfrenta a nuestros miedos y nos hace pensar en cómo lidiamos con lo inesperado, con la sorpresa. Es una invitación a estar siempre preparados para los giros inesperados de la vida. También da para la reflexión sobre cómo habitamos espacios tanto interiores (cuerpo y mente) como exteriores (mundo y comunidad).

En su aspecto negativo remite a mentes desorganizadas.

La Casa Dios en un verbo: Preparar.



La Estrella (XVII)

¿Cuál es la relación que tenemos con el lugar que habitamos? ¿De qué manera retribuimos al mundo lo que él nos da? ¿Somos conscientes de la belleza, aún si está escondida, que nos rodea?. La Estrella llega a hacernos ese tipo de planteamientos, a pedirnos que hagamos un ejercicio consciente de relacionarnos con nuestro entorno físico. Ella devuelve al río con sus vasijas el agua que el río le da, agachada, haciendo contacto con la tierra, puede sentir y entender dónde está situada.

En su aspecto negativo remite a la desconexión o rechazo al sitio habitado.

La Estrella en un verbo: Habitar.



La Luna (XVIII)

La Luna se presenta para hacernos descubrir la segunda capa de la realidad. Si consideramos que la primera capa es todo lo racional, pragmático, científico y calculador, la segunda capa es todo lo que está conectado con la intuición, la magia, las casualidades, el azar, lo místico, lo metafísico y lo onírico. Este arcano nos pide hacer conexión con ese lado más nocturno que a simple vista puede parecer desorganizado pero que en realidad obedece a su propio orden. También está relacionado con los ciclos de menstruación y otros procesos femeninos.

En su aspecto negativo remite a la irracionalidad extrema.

La Luna en un verbo: Intuir.



El Sol (XVIII)

El Sol es una gran metáfora de hermandad y la bendición recibida por ella. Habla de momentos de iluminación que podemos conseguir mediante el vínculo con los otros. Nuevos horizontes del entendimiento y epifanías son incitadas por El Sol. Nos demuestra que cuando nos unimos y compartimos lo que somos y sabemos, podemos lograr construir nuevas existencias. El Sol aboga por la unión. También nos habla de todo lo luminoso y lo que nos incita a la felicidad.

En su aspecto negativo remite a la desconexión con el otro.

El Sol en un verbo: Unir.



El Juicio (XX)

Ya casi terminando el viaje del tarot aparece El Juicio, este Arcano se presenta para hacer un gran llamado de consciencia. El ángel en la parte superior con su trompeta viene a despertarnos del gran letargo espiritual en el que hemos estado sumidos. Es la convocatoria para revisarnos y hacer cuentas claras con lo que ha sido nuestra vida. Viene a poner orden en nuestros pensamientos y sentimientos y hacernos ver lo que hemos logrado hasta ahora y qué consecuencia han tenido nuestras acciones, todo con la intención de hacernos crecer.

En su aspecto negativo remite a evasión de las consecuencias de nuestras acciones.

El Juicio en un verbo: Revisar.



El Mundo (XXI)

Para dar cierre a los Arcanos Mayores encontramos al Mundo: la realización total, el todo condensado, la suma de todas las partes, el objetivo final. En este último arcano conseguimos un ideal de la perfección adaptado a las expectativas de cada quien. El Mundo no significa lo mismo para todas las personas, cada ser humano tiene distintas ambiciones, pero en esta carta se reflejan las aspiraciones de lo que puede significar la realización para nosotros. En sus cuatro esquinas se simbolizan los 4 aspectos fundamentales del ser humano: el ángel como lo emocional, el águila como lo intelectual, el buey como lo material y el león como lo creativo/sexual. Estos 4 elementos se unen en esta carta y nos hacen poner cuidado en cada uno de ellos. El Mundo es la metáfora de todos los objetivos, las ganas de lograrlos, la meta de nuestra vida.

En su aspecto negativo remite al bloqueo de objetivos y a la irresponsabilidad sobre sí mismo.

El Mundo en un verbo: Realizar.

Así terminamos nuestro recorrido por los 22 Arcanos Mayores del Tarot, donde mutamos gradualmente desde el impulso vital de El Loco hasta llegar a la realización total en El Mundo.

En su primera mitad reconocimos nuestra calidad de humanos con personajes arquetípicos que mostraban distintas facetas de lo que podemos ser y hacer.

En la segunda mitad entramos al mundo de lo místico y desconocido, entre situaciones incómodas, figuras que inspiran inicialmente miedo, formas estelares, y muchos llamados: a la calma, al reconocimiento, a hacer cuentas claras y asumir quienes somos.

El viaje del tarot acaba sólo para comenzar de nuevo. La realización de El Mundo genera una crisis positiva que inicia nuevos procesos de evolución de consciencia, nuevos impulsos vitales donde El Loco se vuelve a embarcar en un nuevo recorrido. Y así por siempre.

¡Gracias por acompañarme en este viaje por los Arcanos Mayores! Espero que te sea de utilidad.